

MUSICA, TEATRO Y CINEMATOGRAFIA

GRAN TEATRO DEL LICEO

REPOSICION DE «FALSTAFF», DE VERDI

Después de trece años de ausencia, anoche reapareció en el Liceo la maravillosa comedia lírica de Verdi «Falstaff», cuyo libro escribió Arrigo Boito, tomando como base diversas escenas de «Las alegres comadres de Windsor» y «Enrique IV», de Shakespeare. La reaparición forzosamente había de satisfacer a cuantos basan sus gustos en las expresiones más nobles y depuradas del teatro musical.

«Falstaff» es la última obra compuesta por Verdi. E indudablemente la mejor. El glorioso músico italiano llevaba ya dadas al teatro veintitantas obras líricas y con más de setenta y siete años de edad y cargado de honores, parecía que tenía que entregarse al bien ganado descanso. Pero era el momento en que Wagner se había instalado en Bayreuth con el madurado proyecto de fundar el teatro nacional de sus sueños. El día de la Pentecostés de 1872 se puso, con toda pompa, la primera piedra del «Festspielhaus» y en 1876 comenzaron, con no menos esplendor, las representaciones del ciclo nibelúngico. La ópera italiana, tan violentamente atacada por Ricardo Wagner, iba a ser hundida por el coloso alemán? Durante algún tiempo así pudo suponerse; pero el milagro latino se produjo. Verdi, acaso sin darse total cuenta del alcance de su gesto liberador, aceptó el desafío, si lo era, y con su amigo, el poeta y también músico Arrigo Boito, se puso a laborar alegremente — a sus buenos setenta y siete años cumplidos — en «Falstaff», dando vida a una obra maestra. ¿La obra maestra de Verdi? ¿La suya? No sólo la suya, sino una de las más asombrosas que la música haya producido. Si Verdi, según confesión propia, se divertía escribiendo «Falstaff», el mundo entero ha podido y puede divertirse con una ópera bufa que es modelo de inspiración y aciertos. Verdi realizó el milagro de hallar la música que reclamaban los tipos y la palabra, el ambiente y la acción. Así se presenta ligera, radiante, fluida cuando Falstaff, el viejo truhán, vengrandece su reino, aquel abdomen pantagruélico e insaciable; burlesca e inquieta, cuando canta su amor por Alice o por Meg; fácil y vivaz en el momento en que el héroe, ebrio de amor, su amor sin inquietudes, explica a Alice Ford sus gallardías de «Cuando era paje del duque de Norfolk», y sólo recogida, llena de ternura, de emoción primaveral, de ensueño, cuando Felton y Nanetta interrumpen

la vivacidad de la acción con su pasión juvenil, tan semejante en su fragancia, en su simpatía, a aquella otra que Eva Poyner y Walter de Stolzing hicieron vibrar en las viejas calles de Nuremberg. «Falstaff», en suma, es ópera orlada por el espléndidas joyas musicales y que conduce el espíritu al más sano de los esparcimientos: la jocundidad, la alegría. En la partitura, muestra de la total renovación del músico, la declamación lírica reemplaza a la melodía utilizada como fin. El comentario de la orquesta es siempre apropiado y singularmente expresivo, es decir, que se separa del simple acompañamiento.

«Falstaff» acumula las dificultades de interpretación, y para afrontarlas con seguridad de la victoria, el Liceo ha recurrido a un grupo de artistas familiarizados con el estilo, el carácter y significados de la obra. A este grupo, el del teatro de Villa Olmo, que se levanta a orillas del italiano lago de Como, se ha agregado el barítono Renato Capecci, quien animó con nobles recursos vocales y escénicos el tipo del venturoso galán, dotándolo de desenvoltura y de acentos intensamente expresivos.

Elena Tedeschi, Cecilia Fusco, Rena Garaziosi y Laura Zanini compusieron excelentemente el cuarteto de alegres comadres de Windsor, mientras el tenor Ugo Renelli y el barítono Aurelio Opicelli personificaron de manera impecable el elegiaco Felton y el celoso Ford. Paride Venturi, Florindo Andreoli y Giovanni Foiani completaron dignamente el reparto.

El maestro Gianfranco Rivoli estuvo al frente de la orquesta, de la que exigió y obtuvo una ejecución cuidada y expresiva.

Franco Zeffirelli, uno de los registas mejor pagados y más acreditados de la actualidad, en su misión de director de escena logró imponer un juego colorido y animado, en consonancia con el ambiente creado por las decoraciones corpóreas ideadas por él mismo. Fueron realmente maravillosos los efectos quiméricos conseguidos en el último cuadro.

Los trajes y complementos escénicos, aportados por el conjunto visitante, dejaron inmejorable impresión.

Mucho y selecto público, reiterados y encendidos aplausos y multiplicidad de llamadas al proscenio. — U. F. ZANNI.

CINEMATOGRAFIA

ALCAZAR Y BORRAS

«La corista»

Director: José M. Elorrieta. - Principales intérpretes: Marujita Díaz, Spariaco, Santoni y Guadalupe Muñoz Sampedro

«La corista» es un film realizado con el solo propósito de ofrecer ocasiones de lucimiento a Marujita Díaz, una joven artista que ha interpretado con relevante éxito otros films recientes. Marujita Díaz canta, baila y recita papeles cómicos con salero y con ímpetu. Y como es, además, una muchacha guapa, imprime una gran vibración y atractivo a aquello que realiza. El argumento de «La corista» es, por consiguiente, un puro pretexto para llenar de incidencias más o menos divertidas un lapso de hora y media durante el cual la gentil actriz y cantante interpreta un variado repertorio lírico.

Marujita Díaz, canta viejos cuplés, nos evoca los tiempos del charleston, da vida a canciones modernas, ejecuta con gran sensibilidad un himno a las fallas valencianas, y, sobre todo, nos deleita con diversas canciones andaluzas, género que constituye su especialidad. Este aspecto de la película, que José M. Elorrieta ha procurado realizar con bellas y espectaculares escenografías, es irrefutable, pero no es cosa de decir lo mismo del argumento, totalmente carente de originalidad, ni de los vulgares y chocarrosos diálogos que en lugar de prestar interés a la película, la desluce. La trama argumental la constituye la historia de una joven corista que por una circunstancia tan ocasional pasa desde su humilde condición artística a ser la refulgente «vedette» de una gran revista.

José M. Elorrieta se muestra un director experto cuando se trata de montar las escenografías en las que Marujita Díaz tiene que poner de relieve su gracia y su palmito pero no pasa de la línea más adocenada cuando intenta contarnos en imágenes una historia viva. Este director, que posee unas cualidades evidentes, se encuentra en grave riesgo de perder su crédito si no «deschacavaniza» su labor futura. — A. M. T.

AL PALACIO MUNICIPAL DE DEPORTES:

LA GRAN PARADA CIRCENSE de NAVIDAD



Va viene a Barcelona la temporada de Gran Circo al Palacio Municipal de Deportes, con su tradicional Festival Mundial del Circo 1960-1961, avalado por el prestigio de Juan Carcellé, el popular director catalán, que periódicamente, todos los años, trae a Barcelona, en las fiestas navideñas, la deslumbrante presencia de los más colosales programas presididos por las atracciones de mayor renombre universal.

Kaps y Joham, los geniales artifices de la luz y ornato escénico, tan queridos del público barcelonés, vienen este año del brazo de Carcellé, para maravillar con sus iniciativas y montaje a su querido público, con un elenco que supera, sin duda, a todo lo visto hasta la fecha en nuestra ciudad.

Es un hecho la participación del mundialmente famoso Pierre Ailzee, el trapecista más célebre del mundo que, por primera vez en Barcelona, ofrecerá, con su intrépida «troupe» de «águilas humanas», sus inverosímiles y escalofríos demostraciones únicas en el mundo.

Novedades absolutas han sido seleccionadas por todo el mundo para la gran olimpiada circense que se presentará en el Palacio Municipal de Deportes el día 23 de diciembre, y entre ellas viene la sensacional atracción de los tigres a caballo, del alemán Belli, que por primera vez en la historia del circo ha conseguido la promiscuidad de los tigres, caballos y perros en una misma jaula, a un ritmo vertiginoso en una doma sensacional y única.

Otra novedad fantástica y alucinante es la maravillosa caballería de Miss Eilly Stasburger, con sus caballos fluorescentes, sus corceles árabes, cebras, poneyes, leones y multitud de animales exóticos.

Numeros aéreos, las Duch-Atoms, prodigiosas señoritas gimnastas que caminan en bicicleta por la bóveda del espléndido recinto, atracciones comiquísimas, deliciosos payasos, «troupe», persas, árabes, asiáticas, elefantes, focas, etc., en un espectáculo gigantesco en el que intervendrán más de 600 artistas de todas las razas, que se han reclutado en un concienzudo espiguo en los principales circos de los cinco continentes.

El éxito rotundo, insuperable e insuperado obtenido en el mes de octubre con este sensacional espectáculo en el nuevo Palacio de Deportes de Madrid, por Juan Carcellé, C. Sala, Arthur Kaps y Franz Joham, dan fe de ello.

Barcelona está en vísperas del más extraordinario acontecimiento circense de los últimos años, en las maravillosas pistas del Palacio Municipal de Deportes de Barcelona, dotado de un especial servicio de calefacción especialmente preparado y cuidado para la breve temporada que se avecina para las fechas del 23 de diciembre al 8 de enero.

TALIA. — Estreno de la comedia «¿QUE HACEMOS CON LOS HIJOS?», de Carlos Llopis, e inauguración de las obras de reforma

El teatro Talía ha reabierto sus puertas y las ha recibido luciendo para la ocasión ropaje nuevo. Durante seis o siete meses, albañiles, pintores, decoradores, etcétera, han trabajado afanosamente en las obras de este pequeño teatro popular, hasta convertirlo en una sala elegante, suntuosa y coquetona. Su propietario, Paco Martínez Soria, que no se conforma sólo con ser un gran actor, ha querido demostrarnos con estas reformas, brillantes y costosas, que es también un hombre desprendido y un amante del teatro, de verdad.

A la apertura de la temporada y a la inauguración de las reformas asistió una concurrencia excepcionalmente brillante y escogida, entre la que figuraba en lugar destacado el alcalde de la ciudad, señor Porciles. Antes de comenzar la representación, el director del Instituto del Teatro, don Guillermo Díaz-Plaja, dirigió la palabra al público para congratularse de que en este momento en que las consabidas voces agoreras anuncian para el teatro fieros males, haya hombres como Martínez Soria, capaces de consagrar su esfuerzo y su dinero a la mayor gloria de este arte inmortal.

El estreno de la comedia de Carlos Llopis «¿Qué hacemos con los hijos?», alcanzó una acogida mercedosamente calurosa. Es una pieza de humor, concebida en estilo de sainete, pero con moraleja. Su tema central es el eterno problema de las relaciones entre los padres y los hijos. Esta ardua cuestión, que evoluciona y se desquicia al paso de los tiempos, es una cantera inagotable para los autores. Porque suponemos que a ellos, como padres, el problema

les tiene, como a todos, molinos y perplejos.

La comedia es divertida y bulliciosa, y como es obligado en los sainetes, su éxito se fia a la pintura de los personajes que, además de graciosos, deben responder a genéricos tipos populares. Atento a esta norma, Carlos Llopis nos presenta unas figuras escénicas con destacados rasgos de autenticidad, que deliberadamente ha deformado para hacerlas graciosas, pero que no llegan nunca a la caricatura.

El bueno de Martínez Soria se nos aparece en esta ocasión transfundido en el taxista «Cayetano», un hombre honesto, campechante y probo, que cree ciegamente que sus cinco retoños son los mejores del mundo. Pero la realidad se encarga de desengañarlo amargamente. Sin que se pueda decir que sean ablas perdidas, no llegan tampoco a ser los hijos ejemplares que pensaba su padre. Y de ahí el gran conflicto. ¿Cómo se las arreglará el honradote y generoso «Cayetano» para volverlos al camino recto?

Carlos Llopis ha imaginado una trama inteligente y divertida, que conduce rectilíneamente al desenlace, un poco desolador, que se ha propuesto. Lo que hace «Cayetano» sólo consigue enderezar las cosas a medias. Los chicos son los chicos, y representan a una generación que no piensa exactamente como los autores de sus días. En consecuencia, a lo más que puede aspirarse es a una transacción. Hay que ir transigiendo y resignarse a que las cosas no sean aún peores.

Lo mejor de la comedia es lo que tiene de sainete, sin que sea desdeñable la lección moral a que se aspira con «¿Qué hacemos con los hijos?», lección tan graciosa e inteligentemente expuesta. Pero allí donde el público se encuentra a sus anchas, y muestra con carcajadas y torrentes de risa su aprobación, es en lo asainetado, en lo costumbrista. Es la gracia popular y descarada de esos tipos de un Madrid ya un poco en el ocaso, lo que interesa y conmueve; es la visión de ese viejo taxista que parece arrancado de una obra de Arniches, con sus venturas y sus desventuras, con su humanidad caliente y su verismo palpable y tangible, lo que nos divierte y nos emociona.

La obra consta de un prólogo, muy divertido y original, en el que Carlos Llopis muestra su fértil inventiva, y dos actos, el primero de los cuales, más del tipo popular, nos parece el mejor. En el segundo, las cosas toman un rumbo transcendente, de una cierta emoción sentimental, pero ya no tiene las puras y ricas cualidades del primero.

Nos parece ocioso decir que Martínez Soria está inimitable en la interpretación del taxista «Cayetano». Le secundan muy eficazmente la brillante actriz Asunción Montejano, la bonita y vivaz Mercedes Aguirre y la atractiva e inteligente Marujita Rius. En un papel verdaderamente cómico, Milagros Pérez de León está admirable. En figu-

ras de menor entidad se comportaron muy discretamente Carmen Guerra, María Teresa Panal, Amalia Moreno, Alberto Sola, Luis Zorrita y Germán Algara.

Vallvé ha compuesto para la comedia una excelente escenografía. — A. MARTINEZ TOMAS.

El festival a beneficio de los trabajadores del espectáculo

Para el festival que el próximo día 15, se celebrará en el Palacio de Deportes a beneficio de los artistas y trabajadores del Espectáculo, y que ha sido organizado por el Sindicato correspondiente, se han ofrecido a participar Lola Flores, Alfredo Alaria, con su «Abilata», Anafía Gadé, Mary Santpere, Lill Larson, Arturo Fernández, Angel Aranda, «La Chunga», Angel de Andrés, Sazatornill, Emma Penella y María José Simó.

Participarán también en el festival varias rondallas y bandas de música.

Comentarán el espectáculo Federico Gallo y Enrique Rubio, dos auténticos «ases» del género.

LICEO. — Reposición de «Aida»

Esta espectacular ópera de Giuseppe Verdi, se pondrá en escena por 376 vez en el Gran Teatro del Liceo, el próximo sábado, día 10, por la noche. Será protagonista la cantante norteamericana de color Gloria Davy, primerísima figura que fue de la Compañía que presentó en el Liceo la obra de Gerswin «Porgy and Bess». Desde 1956, Gloria Davy, al dejar dicha Compañía, ha actuado en las más prestigiosas escenas europeas y americanas, obteniendo con su interpretación de esta ópera de Verdi, los más cálidos elogios del público y de la crítica internacional.

El tenor Piero Miranda-Ferraro se presenta con esta obra en Barcelona, donde espera alcanzar los mismos triunfos conseguidos, precisamente en el papel de «Radamés», en los más grandes teatros del mundo. «Annerlis», será encarnada por la mezzo yugoslava Biserka Cveje, de los teatros de la Ópera de Viena, y Metropolitan, de Nueva York, quien también debuta en el Liceo. En la cumbre de su brillantísima carrera artística, el barítono español Manuel Ausensi interpretará por primera vez en el Liceo el «spartito» de «Amonasro». Queda completado el reparto con la actuación de los bajos Lorenzo Gaetani y José Le Matt.

La dirección general de la obra ha sido confiada al ilustre maestro Manno Wolf-Ferrari, y la artística, a Augusto Cardí, que, con ella, vuelve al Liceo, presentando «Aida» con gran espectacularidad e interesantes novedades escénicas.

ELLA, «LA MAMA»

tendrá la mayor alegría y el más grato recuerdo, si Ud. la obsequia con una velada en RESTAURANTE

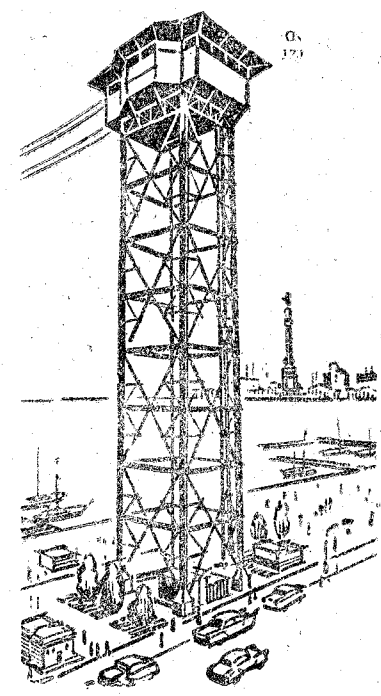


Nuestro «CHEF» le recomienda especialmente para este día: Cúctel de pomelo al Kirsh, Conchas de mariscos mantía, Kibeb oriental, Pato a la naranja, Pollo al champaña

RESTAURANTE

TORRE SAN SEBASTIAN

Único en España



Por su altura, su mirador, su tipismo; Son alicientes que no se olvidan! Teléf. 32-31-56

RIALTO

Rds. San Pablo, 34 Presentación por 1.ª vez en Sala Fiestas

del Conj. DIASTOLE

con el cantor EDUARDO

«La Voz del Sol» Selectas atracciones en pista con el Conj. J. ALEMANY